



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

REDES SOCIALES EN LA EDUCACIÓN MEDIA: BENEFICIOS Y DESAFÍOS EN EGB Y BGU

Kevin Armando Calle Maldonado



Mi nombre es **Kevin Armando Calle Maldonado**, tengo 18 años y estudio el tercer año de bachillerato en la Unidad Educativa José Peralta. Mi pasatiempo favorito es jugar vóley. Quiero hacer mi carrera universitaria en Psicología.

Resumen

Esta investigación analiza los beneficios y desafíos del uso de las redes sociales y la tecnología en la Educación General Básica (EGB) y el Bachillerato General Unificado (BGU). El objetivo principal fue examinar cómo estas herramientas digitales influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, identificando tanto sus aportes pedagógicos como los riesgos asociados a su implementación en las aulas.

El estudio se desarrolló mediante una revisión documental de investigaciones recientes y lineamientos oficiales, complementada con un análisis crítico de las principales dimensiones implicadas en su uso educativo. Entre estas variables se examinaron la motivación, la

comunicación, el acceso a la información, el desarrollo de competencias, la inclusión y la convivencia digital.

Los resultados evidencian que las redes sociales y la tecnología incrementan la motivación estudiantil, fortalecen el trabajo colaborativo, dinamizan la comunicación entre los actores educativos y favorecen el desarrollo de competencias digitales esenciales para el siglo XXI. Sin embargo, de manera simultánea, se identificaron desafíos críticos como la distracción, la sobrecarga informativa, la brecha digital, la dependencia tecnológica y los riesgos relacionados con la seguridad y el ciberacoso. Se concluye que los beneficios pueden superar los riesgos si se establecen normas

claras, una planificación pedagógica adecuada y un acompañamiento constante por parte de docentes y familias. Por lo tanto, la integración tecnológica en EGB y BGU debe ser reflexiva, ética y orientada a la formación de ciudadanos digitales críticos y responsables.

Palabras clave: redes sociales, tecnología educativa, competencias digitales, ciudadanía digital, innovación pedagógica

Explicación del tema

Hablar de la tecnología y las redes sociales en la educación actual implica referirse a la integración de dispositivos electrónicos como computadoras, tabletas, teléfonos celulares y pizarras digitales. Asimismo, involucra el uso de plataformas como WhatsApp, YouTube, Facebook, Instagram y TikTok, además de asistentes de inteligencia artificial como ChatGPT y Gemini, dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje orientados a estudiantes de entre 6 y 18 años.

En este contexto, resulta fundamental comprender cómo estas herramientas aportan a la organización y al desarrollo de las clases como parte de la inno-

vación pedagógica que deben introducir los docentes. Al implementar estos recursos de manera estratégica, los estudiantes dejan de ser simples receptores de información y se transforman en sujetos activos capaces de crear, compartir y reflexionar sobre su propio conocimiento.

Esta investigación se basó en una selección de documentos analizados bajo el denominado “método paraguas”, el cual permite realizar una síntesis de múltiples revisiones dentro de un mismo campo de estudio. Se partió de investigaciones recientes, publicadas principalmente entre 2022 y 2025, relacionadas con redes sociales, tecnología educativa, ciudadanía digital y competencias digitales en los niveles de EGB y BGU, siguiendo además los lineamientos oficiales del Ministerio de Educación [1].

En esa línea, la tecnología y las herramientas que esta brinda, empleadas de manera planificada, transforman las actividades de clase en espacios mucho más dinámicos, atractivos y participativos. Esto facilita que los estudiantes se destaquen en proyectos colaborativos, trabajos de investigación y nuevas modalidades de evaluación. Tal como señalan Quinga-Villa et al. [2], la tecnología no solo representa una herramienta auxiliar, sino un componente central en la redefinición del quehacer educativo.

Tabla 1. Objetivos y alcances del uso de redes sociales en el entorno educativo

#	Objetivo estratégico	Descripción y alcance pedagógico
1	Fomento de la motivación e interés	Incrementar el compromiso estudiantil mediante el uso de recursos interactivos y visualmente atractivos que transformen los esquemas tradicionales de enseñanza-aprendizaje.
2	Construcción de aprendizaje colaborativo	Generar espacios virtuales de trabajo y tareas en línea donde los estudiantes interactúen, aporten conocimientos y co-creen aprendizajes compartidos a través de diversas plataformas.
3	Promoción de la ética y responsabilidad	Fomentar el uso responsable de las redes sociales, orientando a los estudiantes hacia el pensamiento crítico, la originalidad en la producción de ideas y el manejo seguro del contenido digital.
4	Optimización de los canales de comunicación	Emplear la tecnología como un puente de comunicación integral entre estudiantes, docentes, directivos y familias para compartir avisos, tareas y material de apoyo.
5	Contextualización y conexión curricular	Integrar los contenidos del currículo oficial con las experiencias cotidianas de los estudiantes, vinculando las clases con las dinámicas y entornos digitales que ellos consumen habitualmente.

Con lo expuesto, resulta imperativo un cambio radical en la forma de aprender y enseñar. Nos encontramos ante un escenario de innovación y de reconfiguración del rol docente, quien debe asumir funciones de facilitador, mediador y diseñador de nuevas experiencias de aprendizaje. En este sentido, Viñals Blanco y Cuenca Amigo [3] señalan que el educador debe ser competente para formar al estudiante para la vida, considerando las variables de la sociedad digital.



Figura 1. Las primeras computadoras con programas didácticos
Fuente: [4]

El uso de la tecnología en el ámbito educativo no es un fenómeno reciente; sus orígenes se remontan a la incorporación de las primeras computadoras y programas didácticos a finales del siglo XX. Posteriormente, con la aparición de las redes sociales y la masificación del internet, surgió el desafío de aprovechar estos recursos en la enseñanza. La pandemia de COVID-19 aceleró de manera drástica la incorporación de tecnología y plataformas digitales en todos los niveles del sistema educativo.

En ese contexto, las redes sociales y la tecnología se replantean como una oportunidad pedagógica que, si bien implica riesgos, posee un gran potencial educativo cuando se orienta hacia objetivos claros y cuenta con la guía y el acompañamiento docente. Estas plataformas resultan útiles para que los estudiantes analicen ventajas, peligros y usos críticos de los entornos digitales, desde la producción de contenidos educativos hasta la creación de videos explicativos como parte de sus tareas formativas. De este modo, se combina la pedagogía con la tecnología para dar origen a nuevas formas de

enseñar y aprender. Asimismo, este enfoque promueve una mayor interacción y participación tanto entre los estudiantes como en la relación docente-estudiante, bajo un modelo de aprendizaje colaborativo.

Las tecnologías digitales en el aula se entienden como un conjunto de recursos dinámicos integrados en el proceso pedagógico. La incorporación de computadoras, dispositivos móviles, sitios web y plataformas en línea se vincula directamente con la potenciación de habilidades cognitivas, sociales y digitales en todos los niveles de la educación básica, lo que favorece la creatividad, el pensamiento lógico y la motivación cuando se promueve un uso oportuno [5].

Un estudio realizado en Perú sobre el uso de las redes sociales como recurso didáctico señala que estas plataformas permiten la interacción, creación y difusión de contenidos formativos. Esto abre la posibilidad de emplearlas como un medio estratégico para el trabajo colaborativo y el impulso de competencias comunicativas, favoreciendo el rendimiento académico y la expresión personal dentro de un proceso guiado por el docente [6].

Asimismo, se destaca el rol de entornos como Instagram, TikTok y otras plataformas digitales para promover alternativas de trabajo virtual. Estas herramientas facilitan propuestas didácticas creativas donde los estudiantes asumen una participación protagónica [6].

Entre los estudios relevantes se encuentran aquellos relacionados con el uso responsable de las redes sociales como herramientas de apoyo al aprendizaje, reconociendo la necesidad de educar en ciudadanía digital. Olivares Romero et al. [7] sostienen que el empleo de redes en el contexto educativo puede enriquecer el aprendizaje siempre que se implementen medidas que promuevan un uso ético y responsable, como la regulación de tiempos de conectividad y el establecimiento de criterios claros de interacción.

Por otra parte, las redes sociales contribuyen al fortalecimiento de la interacción entre estudiantes y docentes, pues otorgan versatilidad y apertura a la comunicación. Entornos como Facebook, WhatsApp, YouTube y TikTok amplían los canales comunicativos y permiten que los alumnos generen contenidos interactivos, como videos, blogs y podcasts educativos [8].

MODELO DE APRENDIZAJE COLABORATIVO A TRAVÉS DE REDES SOCIALES

Un proceso en el que estudiantes y docentes usan redes sociales para construir conocimiento juntos.



Figura 2. Modelo de aprendizaje colaborativo mediante redes sociales

Fuente: Autor

Una revisión sistemática en el contexto ecuatoriano manifiesta que, cuando se implementan de manera apropiada, estas plataformas pueden convertirse en herramientas dinámicas e indispensables para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, también

pueden transformarse en factores de distracción o dependencia, lo que exige una integración pedagógica reflexiva y regulada [9].

En la siguiente tabla 2 se detallan estas dos perspectivas.

Tabla 2. Ventajas y desventajas del uso de las redes y la tecnología en educación

Dimensión	Ventajas	Desventajas
Motivación y participación	Despierta el interés de los estudiantes y aumenta su motivación al incorporar recursos tecnológicos, juegos, videos y actividades interactivas.	Distracción y desvío de la atención hacia contenidos no relacionados con el tema.
Comunicación y colaboración	Mejora la comunicación entre los actores educativos; permite enviar material complementario, resolver dudas de manera oportuna y fortalecer el trabajo colaborativo en línea.	Puede sustituir las interacciones presenciales y limitar el contacto físico entre compañeros.
Acceso a la información	Permite acceso inmediato a información y recursos actualizados, como libros, videos, simuladores y asistentes de inteligencia artificial.	No todos los contenidos son apropiados; puede generar sobrecarga informativa y exposición a noticias falsas.
Desarrollo de competencias	Aporta al desarrollo de competencias digitales, manejo de herramientas TIC, comunicación virtual y pensamiento crítico.	Dependencia tecnológica, dificultad para concentrarse y desvío de la atención.
Inclusión y flexibilidad	Facilita horarios flexibles, aprendizaje a distancia y personalización para estudiantes con necesidades educativas específicas.	Brecha digital por situación económica o geográfica.
Convivencia y bienestar	Permite interacción en proyectos de ciudadanía digital y expresión libre en contextos seguros y acompañados.	Ciberacoso y manejo inapropiado de datos personales.

Fuente: Autor

A pesar de las desventajas identificadas, los beneficios potenciales son mayores cuando el uso de estas herramientas genera un aprendizaje más activo, participativo y significativo, conectado con la realidad cotidiana de los estudiantes. No obstante, para maxi-

mizar su impacto, la tecnología y las redes sociales requieren normas claras que promuevan su uso responsable, así como estrategias para reducir la brecha digital y mitigar riesgos asociados al uso excesivo y al tratamiento de datos personales.

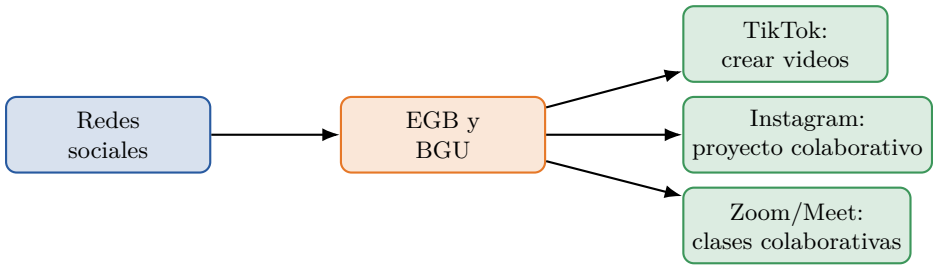


Figura 3. Esquema de integración de redes sociales y tecnología en las aulas.

Fuente: Autor

Si bien una de las preocupaciones constantes es cómo manejar las redes sociales y la tecnología en las aulas, existen varios elementos que se deben considerar para garantizar una implementación exitosa. En primer lugar, se sugiere establecer reglas claras respecto al

uso de dispositivos, definiendo qué acciones realizar, en qué momentos y con qué propósito pedagógico. En ese sentido, el Ministerio de Educación del Ecuador mineduc2024 ofrece una guía de lineamientos tecnopedagógicos para el uso de plataformas digitales.

En este documento se establece que el docente debe guiar el proceso seleccionando entornos virtuales seguros, alineados con la intención educativa, y planificar rigurosamente los tiempos de las tareas para evitar la distracción y la sobrecarga informativa. También se deben informar medidas de seguridad digital, como la protección de la imagen personal, el manejo de contraseñas y el uso adecuado del micrófono.

Este enfoque requiere no solo el esfuerzo del estudiante, sino también el apoyo activo de la familia,

puesto que el hogar es el espacio donde se realizan tareas o se accede a entornos virtuales. Las familias deben gestionar el acceso a internet y supervisar que se mantenga un uso respetuoso y seguro de las redes.

Bajo esta perspectiva, las interacciones en línea de los estudiantes deben enmarcarse en normas de convivencia digital. Esto implica evitar compartir enlaces o credenciales con personas ajenas a la comunidad educativa y abstenerse de enviar fotografías, videos o datos personales para salvaguardar la seguridad.



Figura 4. Consejos para una convivencia digital segura
Fuente: Autor

Por otro lado, las actividades diseñadas deben estar bien estructuradas, ser variadas y participativas. Esto ayudará a sostener la atención de los estudiantes y a evitar distracciones durante las jornadas académicas en las que se introduzcan elementos tecnológicos. De lo contrario, lograr la concentración se tornará un desafío complejo que podría convertirse en un indicador negativo para el rendimiento académico [10].

Ante este escenario, existe la posibilidad de implementar software especializado que permite el control de accesos a sitios web específicos o programas exclusivos. Estas herramientas operan mediante filtrado de contenido, gestión de listas blancas y negras, y configuración de perfiles por usuario o grupos de trabajo. En el contexto educativo, el uso de estos sistemas ayuda a llevar un registro de actividades supervisadas de forma responsable.

Finalmente, el paso más trascendental consiste en fomentar la atención plena y la autorregulación, competencias clave para que los estudiantes gestionen sus propias distracciones mientras desarrollan actividades en clase o tareas en el hogar. Cypher Learning [11] propone enseñar a los alumnos a identificar de manera consciente el momento en que se han alejado de su foco de atención, realizar ejercicios de respiración y establecer metas de trabajo bajo tiempos determinados.

Conclusiones

El uso de las redes sociales y la tecnología en el ámbito educativo representa una oportunidad significativa para transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje, haciéndolos más dinámicos, participativos y contextualizados con la realidad de los estudiantes. A lo largo de esta revisión, se evidenció que estas herramientas potencian la motivación, la creatividad, los canales de comunicación y el desarrollo de competencias digitales indispensables para desenvolverse en la sociedad contemporánea.

No obstante, la investigación también identificó limitaciones críticas, como la distracción, el uso inadecuado o acrítico de la información, la brecha digital y los riesgos de seguridad asociados a la exposición en línea. Estas dificultades demuestran que la tecnología, por sí sola, no garantiza la mejora de los aprendizajes; por el contrario, su éxito requiere una

integración pedagógica estructurada, regulada y con acompañamiento continuo de docentes y familias.

Finalmente, entre los principales aportes de este trabajo se encuentra la sistematización de ventajas y desventajas organizadas por dimensiones educativas, una estructura metodológica que facilita una visión equilibrada del fenómeno. Como limitación, se reconoce que el estudio se fundamentó en una revisión y análisis documental, por lo que no incluye trabajo de campo directo con estudiantes o docentes en entornos escolares de EGB y BGU.

Referencia

- [1] Ministerio de Educación del Ecuador, “Lineamientos generales para el uso de plataformas digitales y otros medios de apoyo educativo como la franja de televisión educativa educa,” Ministerio de Educación, Tech. Rep., 2024. [Online]. Available: <https://recursos.educacion.gob.ec/wp-content/uploads/REDA/AED/LineamientosTecnopedagogicosUsoPlataformas.pdf>
- [2] C. A. Quinga-Villa, M. A. Cerda-Calapucha, B. E. Pincay-Alvarado, and N. M. Arauz-Rivas, “El impacto de la tecnología en la enseñanza del bachillerato,” *Space Scientific Journal of Multidisciplinary*, vol. 2, no. 4, pp. 27–42, 2024. [Online]. Available: <https://doi.org/10.63618/omd/ssjm/v2/n4/37>
- [3] A. Viñals Blanco and J. Cuenca Amigo, “El rol del docente en la era digital,” *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 30, no. 2, pp. 103–114, 2016. [Online]. Available: <https://www.redalyc.org/journal/274/27447325008/html/>
- [4] M. F. O. A. Martínez, “La Historia y Evolución de las Computadoras: Desde los Inicios hasta la Era Digital.” [Online]. Available: <https://fernandoarcaniega.com/la-evolucion-de-las-computadoras/>
- [5] M. A. Salto-Cambizaca, G. R. Pasquel-Martínez, B. A. Reino-Robledo, L. F. Granda-Duque, and D. P. Betancourt-Hidalgo, “Tecnología digital y desarrollo de habilidades tempranas en

- educación inicial,” *RICEd: Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, vol. 1, no. 1, pp. 162–178, 2025. [Online]. Available: <https://doi.org/10.53877/riced1.1-67>
- [6] S. T. Huamán Luyo, “Redes sociales como recurso didáctico en educación básica: revisión sistemática,” *Horizonte de la Ciencia*, vol. 12, no. 32, pp. 473–483, 2022. [Online]. Available: <http://www.scielo.org.bo/pdf/hrce/v8n32/a38-473-483.pdf>
- [7] S. Olivares Romero, M. R. Rangel León, B. Chino Francisco, and M. Corte Cortés, “El uso responsable de las redes sociales como herramienta de aprendizaje en la educación media superior,” *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 6, no. 2, pp. 3309–3323, 2025. [Online]. Available: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i2>
- [8] L. Colunche Campos, N. Alarcón Díaz, S. García Gil, and A. Vázquez Vázquez, “Uso de las redes sociales para el fortalecimiento de la interacción entre estudiantes y docentes latinoamericanos,” *Horizontes*, vol. 9, no. 37, pp. 1458–1471, 2025. [Online]. Available: <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i37.993>
- [9] M. X. Núñez Velasco, M. E. Jativa Parra, L. M. Jativa Parra, T. M. Santacruz Heredia, C. J. Espinoza Supe, and C. A. Saltos Silva, “Uso de las redes sociales para la educación en el ecuador,” *Polo del Conocimiento*, vol. 10, no. 6, pp. 1110–1127, 2025. [Online]. Available: <https://doi.org/10.23857/pc.v10i6.9694>
- [10] A. Granda, J. Frías, D. Allauca, and S. Valencia, “El impacto del uso excesivo de pantallas en el aprendizaje de los estudiantes en entornos educativos modernos,” *Reincisol*, vol. 4, no. 7, pp. 4456–4482, 2025. [Online]. Available: [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(7\)4456-4482](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)4456-4482)
- [11] Cypher Learning. (2022) Cómo enseñar a los estudiantes a controlar las distracciones digitales. [Online]. Available: <https://www.cypherlearning.com/es/blog/k-20/como-ensenar-a-los-estudiantes-a-controlar-las-distracciones-digitales>